

ALBA OMIL: *Leopoldo Lugones, poesía y prosa*. (Buenos Aires), Minor Nova, (1968). 118 p. 17 x 11 cm.

Este ensayo de Alba Omil consta de diez capítulos además de una última parte titulada *Estudio N° 2, Fondo y forma en "Romances del Río Seco"*. La primera parte se divide, a su vez, en dos: una, dedicada a la producción poética y otra a *Lugones prosista*.

La vastedad de lo abordado y la comprensión de lo escrito hacen que, desde el comienzo, nuestra mirada se dirija a constatar la claridad del enfoque y la capacidad de síntesis de su autora.

Alba Omil insiste en presentarnos a Lugones como uno de los dos responsables del cambio más importante que se opera en el campo de las letras argentinas a fines del siglo XIX. Es, pues, el verdadero símbolo de la renovación y de lo nuestro. Pero, ese símbolo de la renovación y de lo nuestro se da a través de una producción concreta. De allí que en el capítulo III la autora se dedique a mostrar *La trayectoria poética lugoniana desde Las montañas de oro hasta Romances del Río Seco*. Si bien es cierto que se limita a señalar los caracteres salientes de cada una de las obras tan suscintamente como lo haría

un buen diccionario de literatura, cumple, sin embargo, con una especial misión didáctica frente a las demandas del estudiante universitario.

A continuación, la autora se ocupa del desarrollo de alguno de los temas preferidos por Lugones: la naturaleza, el amor, la muerte, la poesía. Ocho páginas permiten cumplir el propósito porque Alba Omil conoce a Lugones como para saber dónde fijar la mirada y centrar la atención.

*Poemas solariegos* ofrece un material autobiográfico, que permite rastrear los *Rasgos de la vida en la obra* (Cap. V). Allí, el poeta, vuelto hacia atrás busca, *con la conciencia del tiempo irreparable* y su inherente nostalgia, la infancia, los seres, los modos de vida, los hechos, la tierra umbilical de la Villa de María del Río Seco por donde deambulan sus antepasados y una parte entrañable de su existencia.

*Romances del Río Seco*, en cambio, *espejan no sólo la lucha sino la manera de ser; la idiosincracia de un pueblo; su temeridad, su indiferencia frente a la muerte, su fatalismo, sus creencias y supersticiones*. Aquí se detiene en la consideración de *Los elementos populares* (Cap. VI). Tradición, leyendas y ciertas características del léxico ocupan la atención.

Las páginas dedicadas a *Lugones prosista* comienzan con el capítulo VII (*La ficción narrativa*). La autora del ensayo se refiere a la *Guerra Gaucha*, *Las fuerzas extrañas*, *Cuentos fatales* y *El ángel de las sombras* y, aunque con mayor detenimiento que cuando se refirió a la trayectoria poética, cumple, también ahora, con una misión de carácter primordialmente didáctico.

*El imperio jesuita*, *la Historia de Sarmiento* y *El payador* son las obras que dan título al capítulo VIII: *El ensayo del tema nacional*.

En *Estudio Nº 2. Fondo y forma en "Romances del Río Seco"*, obra en que su autor *se ha vuelto bardo que es, en cierto modo, cronista, biógrafo* y se propone reivindicar la poesía gauchesca, Alba Omil se ocupa de los elementos de fondo y de forma referidos al particular nacionalismo de Lugones a la par que trata la presencia de la naturaleza, del lenguaje y del estilo. Un inteligente enfoque hace que la brevedad de estas páginas (sólo nueve) no vaya en detrimento del objetivo.

Conocimiento del tema abordado, capacidad de concreción y claridad expositiva hacen que este ensayo merezca figurar entre las lecturas obligatorias de quienes inician su aventura por el ancho campo de nuestras letras.